

CERMATIUS, REQUIESCAT IN PACE? RELECTURA Y NUEVA INTERPRETACIÓN
DE UN *CARMEN EPIGRAPHICUM* PROCEDENTE DE CÓRDOBA¹

En el transcurso de la elaboración del fascículo 2 del volumen XVIII del *CIL*², dedicado a la edición y estudio de los *Carmina Latina Epigraphica* de Hispania, nos ha llegado la noticia del hallazgo de una pieza excepcional, procedente de Córdoba. Tenemos, pues, el gusto de presentar este nuevo epígrafe, de gran interés tanto por la calidad del texto poético como por la singular onomástica y el contenido, que ha suscitado la posibilidad de constituir uno de los primeros testimonios de la epigrafía cristiana en toda la península.

En efecto, entre enero y noviembre de 2007, en el curso de una intervención arqueológica llevada a cabo en la necrópolis nororiental de Córdoba, situada en la Ronda del Marrubial, esquina con la c/ Poeta Solís y la c/ Sagunto³, apareció una interesante placa con inscripción latina de carácter funerario (ref. 851). Fue hallada fuera de su contexto original, reutilizada, junto al lateral de la sepultura de un niño recién nacido (en la tumba 252). La placa contiene una inscripción en verso que merece la pena comentar detenidamente. Se conserva actualmente depositada en el área de reserva del Museo Arqueológico y Etnográfico de Córdoba, ubicada en el antiguo Silo de Córdoba (nº inv. RMLE 1a 07, PS1 y PS2), donde fue depositada el 20 de octubre de 2009. Allí la hemos visto el 15 de noviembre de 2014.

Descripción formal. Se trata de una placa de mármol blanquecino con vetas ocres, que ha perdido todo el lado derecho, afectando más a las dos últimas líneas que al resto. Los bordes de la pieza, salvo el exterior, se encuentran biselados. Tiene el ángulo inferior izquierdo fracturado en diagonal (sin que se haya consolidado), aunque la parte rota encaja bien en la pieza, por lo que no afecta al texto. No presenta molduras ni ningún tipo de iconografía. Está desbastada en su cara epígrafa, aunque presenta muchas concreciones grumosas. Conserva bien visible tan sólo una línea de guía, situada a cuatro centímetros del borde superior, por encima de la primera línea, aunque lo lógico es pensar – dada la calidad del resultado final – que el *ordinator* preparó un texto tan cuidado con todas las líneas de guía. El texto está distribuido en siete líneas. La letra es próxima a la librería, regular, elegante en su ejecución, con buenos remates horizontales, especialmente en la parte inferior de la letra. La segunda línea aparece con un ligero sangrado.

Hay *scriptio continua* en líneas 1, 2, 5 y 6, donde la separación entre palabras es nula, algo propio de los CLE (del Hoyo 2002: 148–149), pudiendo dar lugar a falsos cortes de palabras. Hay signos de interpunción triangulares, sólo en líneas 3, 4 y 7, y no en todos los sitios esperables. El texto de la línea 3, la primera con signos de interpunción, tiene problemas métricos, ocasionados por la inclusión de la edad del difunto. Las letras de la última línea son de mayor tamaño. No tiene abreviaturas, como es habitual en los CLE (del Hoyo 2002: 147–148).

Paleográficamente vemos las *I* con un remate inferior horizontal prolongado, similar a las *L* (cf. *I* de VIII en l. 3 con *L* de *plenus* en l. 5), y un remate superior que las hace similares a las *T* (posible confusión *iussi* / *tussim* en l. 1). En l. 1 un pequeño arañazo en la piedra a la altura media de las dos últimas letras ha provocado que la segunda *I* de *Iussi* parezca a cierta distancia una *E*. En l. 2 el lapicida comenzó a trazar

¹ Dos de los autores de este trabajo (del Hoyo y Fernández) son editores del *CIL* XVIII/2 y miembros del proyecto “Hacia un nuevo volumen del *CIL* XVIII/3: *CLE* de las Galias, edición y comentario. Transferencia *online* de resultados” (ref. FFI2013-42725-P). C. Fernández es además IP del Grupo PAIDI de la Junta de Andalucía “Investigación Lingüística de Textos Epigráficos Latinos” (ref. HUM156). E. Cerrato es becario doctoral de la Universidad de Padua y miembro del grupo de investigación Sísifo (PAIDI HUM236) de la Universidad de Córdoba, en cuyo seno se desarrolla el proyecto “Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico urbano y rural como agente de desarrollo sostenible” (ref. HAR2013-43389-R).

² Dedicado a los *Carmina Latina Epigraphica* de Hispania, es fruto del esfuerzo de diversos investigadores de distintas universidades españolas durante muchos años (1999–2013), coordinados sucesivamente por J. Gómez Pallarès y C. Fernández Martínez. Actualmente el fascículo *CIL* XVIII/2 se encuentra en curso de publicación, y están ya corregidas las primeras pruebas. Sus editores, J. Gómez Pallarès, C. Fernández Martínez y J. del Hoyo, anuncian su próxima publicación; en paralelo, los tres mismos editores han procedido a la publicación online de los resultados en la base de datos interactiva www.clehispaniae.com.

³ Véase información detallada de la excavación, así como planos y orientación, en Cerrato Casado 2014: 105–120.



Fig. 1. Foto de A. Ventura Villanueva

una *I* en el lugar destinado a la segunda *S* de *iussit*, lo que le obligó a rediseñar más tarde la segunda *S* (aún se perciben los trazos de la *ordinatio*), y a ejecutarla finalmente con una extraña curvatura, manteniendo el comienzo de una *I* inacabada, que ejecutó completa a continuación. *C* con la característica curvatura del último tercio del siglo II d.C. *G* como *C* con un minúsculo apéndice que sube verticalmente en l. 4, más prolongado y ondulado en l. 6 (cf. similar en *CIL* II²/7, 477, de la propia Córdoba). *Q* con rabos cortos y desiguales entre sí (cf. líneas 2, 3 y 4). *A* siempre sin travesaño y con los vértices a mitad de asta; *M* como la unión de dos *A*. Las dos *V* de *luxuriae* en l. 5 son considerablemente más pequeñas que el resto (3 cm). Hay letras cuyos remates se unen en la zona inferior o superior, así en l. 2 (*MIN* de *dominus*), l. 4 (*ENV* en *genus*), l. 5 (*ANT* de *tantum* y *NV* de *plenus*) y l. 6 (*TVM* de *natum*), siendo propio de este tipo de letra libraria, sin que podamos hablar de nexos propiamente dichos.

Soporte: 42,5 × (44) × 2,8 cm. Altura letras: líneas 1–6: 3,5–4 cm; 1.7: 4,5–5 cm. Espacios interlineales: entre 0,5 y 1,2.

Cermati vitam iussi m[---]
quem dominus iussit nasc[---]
qui · vixit · annis VIII duo et [---]
o · felice · genus qui · per · t[---]
 5 *luxuriae tantum plenus [---]*
natum gaudentem +++[---]
in quem · nos · sp[eramus ?---]

Bibliog. Cerrato Casado 2014.

1. *Ius sem[per?---]* Cerrato. 2. *Iussit nasc[i?---]* Cerrato. 4. *Genus · qui · per · t[---]* Cerrato.

Se trata de una inscripción funeraria dedicada al joven *Cermatius*, muerto a una edad temprana, sin que el anónimo autor eche mano de los habituales tópicos asociados a la *mors immatura*⁴, al menos en el texto conservado.

Comentario métrico. Es interesante comprobar cómo el *carmen* se ha sustraído a las habituales dificultades en los *CLE* para integrar el sistema onomástico en el esquema métrico, aunque presente grandes problemas con la notación de la edad.

Se trata de hexámetros en tirada, con la excepción de la línea 3, donde la notación de la edad ha roto un esquema métrico que ya comenzaba con dificultades al incluir una *brevis in longo* en la trihemímeras⁵. La secuencia *qui vixit* puede haberse copiado de otros epitafios donde *vixit* iría seguido de consonante, alargando de ese modo la sílaba breve por naturaleza; habría además un hiato métrico⁶ tras el *longum* que precede a la heptemímeras, justo ya en el difícil detalle de las cifras. Las dificultades quedan también patentes al mezclar en la notación letras y números (*VIII DVO*), lo que no es frecuente en los *CLE*⁷. La presencia de dos cardinales seguidos provoca dificultades de comprensión; el difunto tendría ocho años y algo más (*¿duo et [uiginti dies]?*). Cabe también la posibilidad de que en esta inscripción los dos numerales se sumen (ocho + dos), sustituyendo a un *decem* que no encajaría bien en el pretendido esquema métrico del hexámetro⁸.

Los versos, de los que el 1, 6 y 7 son espondeaicos, presentan las cesuras canónicas, si bien la rotura del soporte no permite verificar la heptemímeras en los vv. 6 y 7.

	<i>Cermati vitam iussi m[---]</i>	-- - / - - / - - / [ⷮ - ⷮ - x]
	<i>quem dominus iussit nasc[---]</i>	- ⷮ - / - - / - - / [ⷮ - ⷮ - x]
	<i>qui vixit annis octo⁹ duo et [---]</i>	-- ⷮ / - - / - - ⷮ ^H - [ⷮ - x]*
	<i>o felice genus qui per · t[---]</i>	-- - ⷮ - / - - / [ⷮ - ⷮ - x]
5	<i>luxuriae tantum plenus [---]</i>	- ⷮ - / - - / - - / [ⷮ - ⷮ - x]
	<i>natum gaudentem +++[---]</i>	-- -- - / [ⷮ - ⷮ - ⷮ - x]
	<i>in quem nos sp[eramus ?---]</i>	-- - / - [- ⷮ - ⷮ - ⷮ - x]

Su naturaleza métrica ayuda a proponer o rechazar determinadas restituciones de texto para las secuencias perdidas por la rotura del soporte. Así, para la *m[---]* del v. 1 podríamos pensar en formas como *m[emorablem]*, *m[emorem]* o *m[emorandam]*, que concertarían con *vitam* y que abundarían en la idea de la vida del difunto que perdura en la memoria gracias al monumento funerario (cf. casos similares en *CLE* 1146,3: *memorabilis aetas*; o 1268,8: *multos memorata per annos*); buenos paralelos como *CLE* 733,1: *memorare sepulcrum*, o *CLE* 1216,8: *multos memorata per annos*, avalan también posibles secuencias como *m[emorare sepulcro]* o *m[emorare per annos]*.

En el v. 2 cabe restituir además del infinitivo *nasc[i]*, cuya última sílaba iniciaría el cuarto pie y completaría el hexámetro hasta la heptemímeras, el participio *nasc[entem]*, que cabe igualmente en el metro y tiene además paralelos epigráficos como *CLE* 420,10.

Para completar el verso 4 podríamos pensar en secuencias como *per l[ongum tempus]* (con paralelos epigráficos: *CLE* 656,5), o incluso *per d[ominum]* que encaja igualmente en el esquema métrico. Sin

⁴ Cf. Hernández Pérez 2001: 1–34, para las expresiones relacionadas con este tópico en los *CLE* en Hispania; entre ellas, la alteración del orden natural al morir los hijos antes que los padres, el difunto arrebatado a la vida, la muerte en la flor de la vida, las esperanzas frustradas, etc.

⁵ Alargamiento métrico admitido en las cesuras, cf. al respecto Ceccarelli 1999: 58.

⁶ Cf. Ceccarelli 1999: 37.

⁷ Cf. Fernández Martínez 1999: 355–369. En algunas inscripciones posteriores encontramos una doble notación, en letra y número, aunque no sean casos comparables. Así en Mértola, *Festellus famulus Dei vixit annos VI / sex requiev<i>t in / pace d(ie) VII kalendas Martias era DLXV / hora pro / me* (Alves–Sousa Gaspar 2006: n. 30).

⁸ En Mértola (Lusitania) en el siglo VI tenemos una inscripción con este sistema: *Leopardus / famulus Dei / vixit ann(os) L DVOS / d(ies) XXXVI recesit (!) / in pace d(ie) VI kal(endas) Ian/nuarias era DLXIII* (Alves–Sousa Gaspar 2006: n. 28). Para estas supuestas anomalías en numerales, v. Sousa Gaspar(e.p.).

⁹ Sustituimos la cifra por la palabra en sí para considerar su escansión.

embargo, la observación atenta del soporte en la línea de rotura parece propiciar más bien la lectura de una *T* (su trazo horizontal se prolonga por el lado izquierdo haciendo leve curva hasta llegar a tocar la *R* anterior), por lo que podría proponerse la secuencia *per t[itulum]*, con un interesante paralelo procedente de Aix-en-Provence, fechado a finales del siglo II (fecha similar a la del epígrafe que nos ocupa): *CLE 465A,2: ut mea per titulum noris sic invida fata*. En este mismo verso leemos *o felice genus*, donde *felice* por *felix* es un hápax¹⁰ creado por analogía con los adjetivos de dos terminaciones, motivado probablemente por el deseo de completar con éxito el hexámetro. Finalmente, en el v. 7, donde la lectura de *SP* parece segura, es razonable restituir *sp[eramus]*.

Contenido. El poema arranca con el *cognomen* del difunto, *Cermati* (gen. de *Cermatius*), hasta ahora desconocido en Hispania y del que solo se documenta un ejemplo más en el mundo romano, localizado en el África proconsular, en *Sicca Veneria* (*CIL VIII 16212*), actual El Kef (Túnez), probablemente del siglo II también.

Resulta difícil aventurar una interpretación satisfactoria del contenido del poema, dada la fragmentariedad del soporte, que apenas nos transmite la primera mitad de los siete versos. De hecho, más allá de que se trata de la muerte prematura del joven *Cermatius*, solo caben hipótesis más o menos verosímiles y de momento poco demostrables.

No deja de ser tentador, a la luz de alguna de sus palabras o secuencias, pensar que pudiera tratarse de un epígrafe cristiano; tal es la primera interpretación que ha recibido (v. Cerrato Casado 2014). Tal interpretación se basa principalmente en la palabra *dominus* (v. 2), que podría referirse al Dios de los cristianos, y que daría pie para entender en clave de cristianismo algunas de sus secuencias con paralelos en la liturgia altomedieval; en concreto, el v. 7, *in quem nos speramus*], con algún paralelo cristiano que se ofrece en el mencionado trabajo y que relaciona el texto con la esperanza en la resurrección.

Sin embargo, saltan a la vista algunos elementos y características que pueden esgrimirse como argumentos en contra de tales claves cristianas. En primer lugar, la absoluta ausencia de iconografía, de la que alguien podría objetar que se reservó para la parte final de los renglones, cosa poco probable dada la *ordinatio* del epígrafe. Bien es cierto, como se indica en el citado trabajo, que tanto los crismones como otros símbolos cristianos tardan en generalizarse, siendo natural su ausencia en esta inscripción que no supera la mitad del siglo III. Pero, si bien los primeros cristianos no se identificaban como tales ni alardeaban de su confesión religiosa, sí recurrían a determinados signos externos o elementos decorativos. Es así como en los tres primeros siglos del cristianismo, las inscripciones cristianas de Roma se identifican no tanto por un formulario propio como por la iconografía. De hecho, junto a un *D. M.*, incluso desarrollado *Diis Manibus*, encontramos un pez¹¹, un ancla¹², una paloma, un orante¹³, señales de que allí descansaba un cristiano; o bien escenas más elaboradas como Daniel en el foso de los leones¹⁴, el buen pastor, etc. Los primeros crismones aparecen ya a finales del siglo II en epitafios cuyo texto se inicia con una fórmula pagana y mantienen todo el formulario pagano; tan sólo un crismón en la parte inferior revela al lector la verdadera identidad de los difuntos que allí descansan¹⁵.

Se echan en falta asimismo fórmulas típicamente cristianas que desde los primeros tiempos se sumaron a la tradición literaria de los *CLE* y que, poco a poco, fueron conformando una nueva tipología, de carácter más narrativo, con fuerte incremento de los rasgos biográficos del difunto, dentro de la línea propagandís-

¹⁰ Un *felice* escrito de forma aislada en letra cursiva en una pared de Pompeya (*CIL IV 2323*) parece que debe interpretarse como ablativo.

¹¹ Es el caso de la placa de *Licina Amias*, en la que junto a D.M. tenemos dos peces afrontados y un ancla entre medias, y ello bajo la inscripción en griego ἰχθῦς ζώντων, pez de los vivientes, siendo ἰχθῦς acróstico de Cristo (*ICVR 4246*, inicios del s. III, M. Termas Diocleciano).

¹² Placa en el que solo aparece escrita la palabra *Domna*, entrecruzada con un ancla (M. Vaticano, *ICVR 3*, 6655).

¹³ Epitafio de *Priscus*, de mediados del s. IV (M. Termas Diocleciano, *ICVR 2*, 2026).

¹⁴ Epitafio de *[---]ntianus* (M. Vaticano, *ICVR 1*, 1635).

¹⁵ Epitafio de *Iulia Calliste*, de finales del s. II, en el que solo el crismón final añadido a posteriori a juzgar por la *ordinatio* de la inscripción, nos indica su naturaleza de cristiana (M. Vaticano, *AE 1988*, 155).

tica y ejemplarizante de la comunidad cristiana¹⁶. Fórmulas propias del enterramiento y del descanso, al principio un simple *in pace*, al que se le fue añadiendo el verbo (*requiescit, requievit*, etc.)¹⁷. Tampoco aparece consignada la fecha del día de la muerte, rasgo introducido por los cristianos, que convivió al principio con la edad del difunto, para acabar por desplazarla del todo, de acuerdo a la creencia cristiana de que el día de la muerte comienza la verdadera vida del cristiano¹⁸.

Tampoco la *ordinatio* parece confirmar el carácter cristiano de la pieza; ni la buena calidad formal de su resultado final frente al acabado descuidado de las cristianas, ni su cronología temprana (v. *infra*). De ser cristiana, sería no sólo el primer documento de la península, adelantándose en casi doscientos años a los de Mérida¹⁹ o Tarragona²⁰, sino del Imperio romano²¹.

El texto conservado podría llevarnos a pensar en un dedicante (tal vez la madre) que dispuso que a través del epitafio se guardase memoria de la vida del joven *Cermatius*, muerto a una edad muy temprana (entre 8 y 10 años). Son múltiples, de hecho, las propuestas de restitución tras la <M> del borde derecho (cf. *supra*) que pueden avalar esta idea y apoyarla con buenos paralelos. El *dominus* del v. 2 podría hacer referencia a su amo, que dispondría que el joven naciera en determinadas circunstancias o con tales cualidades. Tras la indicación de la edad, el v. 4 inicia el elogio del difunto, haciendo referencia a sus cualidades perdurables a través del tiempo, según las restituciones propuestas *supra*, o a su genealogía dichosa a causa de su dueño (cf., también a comienzo de hexámetro, *CLE* 454,9: *o felice patrem, qui non vidit tale dolorem*); y continuando con mensajes de placeres y gozos (*luxuriae, gaudentem*), tampoco exentos de paralelos (*CLE* 512,6: *luxuria semper fruitus cum caris amicis*); concluyendo con algún mensaje de esperanza, frustrada por la muerte prematura, o relacionada con su memoria.

Cronología. La datación del epígrafe, basándonos en los rasgos paleográficos, puede llevarse al último tercio del siglo II o comienzos del III.

Bibliografía

- Alföldy, G. (1976): *Die römische Inschriften von Tarraco*, Berlin.
- Alves-Dias, M^a M., Sousa Gaspar, C. (2006): *Catálogo das Incrições Paleocristãs do Território Português*, Lisboa.
- Ceccarelli, L. (1999): *Prosodia y métrica del latín clásico* (trad. de R. Carande), Sevilla.
- Cerrato Casado, E. (2014): El epígrafe funerario de *Cermatius*: ¿Un testimonio arqueológico del primer cristianismo cordobés?, en (D. Vaquerizo, J. A. Garriguet y A. León eds.) *Ciudad y territorio: transformaciones materiales e ideológicas entre la época tardoantigua y el altomedioevo* (Monografías de Arqueología Cordobesa, nº 20), Córdoba, pp. 105–120.
- CLE*: Bücheler, F., Lommatzsch, E. (1895–1926): *Carmina Latina Epigraphica*, Leipzig.
- Fernández Martínez, C. (1999): Recursos para la indicación de la edad en los epitafios en verso, en (J. Luque Moreno y P. R. Díaz y Díaz, eds.) *Estudios de métrica latina*, vol. 1, Granada, pp. 355–369.
- Fernández Martínez, C. (2001): La fecha de muerte en los epitafios cristianos en verso, en (A. Alberte González y C. Macías Villalobos, eds.) *Actas del Congreso Internacional “Cristianismo y tradición latina”*, Laberinto. Madrid, pp. 245–254.
- Fernández Martínez, C. (2011): Poesía Epigráfica Cristiana: el compromiso entre la literatura y el apostolado, en (R. Carande y D. López-Cañete, eds.) *Pro tantis redditur. Homenaje a J. Gil en Sevilla*. Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 267–279.

¹⁶ Cf. detalles sobre los elementos de los *CLE* cristianos en Fernández Martínez 2011: 267–279.

¹⁷ Para estas fórmulas, véase Vives 1942. Para la diferencia entre el formulario y la estructura de los epitafios paganos y los cristianos, es de utilidad del Hoyo 1990, especialmente el cuadro de la p. 327.

¹⁸ Cf. Fernández Martínez 2001: 245–254.

¹⁹ La primera inscripción cristiana de Mérida está fechada por la era hispánica en el año 381 (Ramírez Sádaba y Mateos Cruz 2000: 314).

²⁰ Alföldy 1976: 944; epitafio de *Marturia*, datado en 396 d.C.

²¹ Véase al respecto las obras generales de Grossi Gondi 1920 o Janssens 1981, que a pesar de su antigüedad mantienen muchos aspectos en vigor.

- Fernández Martínez, C., Gómez Pallarès, J., y del Hoyo Calleja, J., *Carmina Latina Epigraphica Hispaniae*. Portal de Poesía epigráfica latina. Búsquedas icónicas y textuales, www.clehispaniae.com, licencia Creative Commons.
- Grossi Gondi, F. (1920): *Trattato di epigrafia cristiana latina e greca del mondo romano occidentale*, Roma.
- Hernández Pérez, R. (2001): *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia.
- del Hoyo, J. (1990): Herencia e innovación en los *elogia feminarum* de la epigrafía hispanocristiana, en (J. Oroz ed.) *Actas del I Simposio de latín cristiano*, Salamanca, pp. 321–333.
- del Hoyo, J. (2002): La *ordinatio* en los *CLE Hispaniae*, en (J. del Hoyo y J. Gómez Pallarès eds.) *Asta ac pellege. 50 años de la publicación de Inscripciones hispanas en verso, de S. Mariner*, Madrid, pp. 143–162.
- ICERV: Véase Vives, J.
- ICVR: de Rossi, J. B. (1888): *Inscriptiones Christianae Urbis Romae*. Roma.
- Janssens, J. (1981): *Vita e morte del cristiano negli epitaffi di Roma anteriore al sec. VII*, Roma.
- Ramírez Sádaba, J. L. y Mateos Cruz, P. (2000), *Catálogo de las inscripciones cristianas de Mérida*, Mérida.
- Sousa Gaspar, C. (e.p.): The Use and Script of Numerals: Some Notes in Latin Paleo-Christian Inscriptions in Portugal.
- Vives, J. (1942): *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona.

Javier del Hoyo, Departamento de Filología Clásica, Facultad de Filosofía y Letras, Universitaria Autónoma de Madrid, Cantoblanco 28049 (Madrid)
javier.delhoyo@uam.es

Concepción Fernández Martínez, Departamento de Filología Griega y Latina, Facultad de Filología, Universidad de Sevilla, c/ Palos de la Frontera s/n, 41004 Sevilla
cfernandez@us.es

Eduardo Cerrato Casado, Área de Arqueología, Universidad de Córdoba, Plaza del Cardenal Salazar, 3, 14003 Córdoba
ecerrato@uco.es